

RESEÑAS

Hiroaki Sato (trad.), *A Brief History of Imbecility. Poetry and Prose of Takamura Kotaro*, Honolulu, University of Hawaii Press, 1992, 261 pp.

EN ESTA OCASIÓN PRESENTAMOS una edición ampliada de *Chieko and Other Poems of Takamura Kotaro*, publicada por primera vez en 1980, por la Universidad de Hawai. Para esta nueva edición se han agregado trece ensayos en prosa escritos en diferentes momentos de la vida de su autor: Takamura Kootaroo (1883-1956) fue hijo de Kooun, un escultor clave en la historia del arte japonés moderno, quien con su obra llenó la mayor parte del periodo Meidi (1868-1912). Éste fue el autor de la famosa estatua de bronce de Saigoo Takamori que se encuentra en el popular parque de Ueno, en Tokio, así como de la estatua ecuestre de Kusunoki Msashigue, ubicada en los terrenos del palacio imperial de la misma ciudad. Como su padre, Kootaroo abrazó desde muy joven el oficio de escultor y, en medio del furor por Occidente que caracterizó a la época Meidi, al igual que tantos jóvenes ambiciosos que querían escapar del estrecho ambiente intelectual y artístico de su país, salió de Japón para estudiar en Nueva York, Londres y París (sede esta última del admirado maestro Auguste Rodin), donde pasó tres años (desde 1906 hasta 1909) que se constituyeron en clave para formar su perfil no sólo de artista sino también de ser humano. Fue sobre todo en París, a la sazón la capital artística mundial, donde Kootaroo tuvo una experiencia en cuanto al modo de vida y de creación artística de tal magnitud que durante décadas, ya de regreso a su tierra natal, se sintió ajeno a lo que ocurría a su alrededor. Sólo la guerra del Pacífico lo lograría sacudir para llevarlo a asumir posiciones ultranacionalistas que habrían de costarle la tranquilidad de sus últimos años de vida.

Kootaroo fue una personalidad esquizofrénica; primero se volcó hacia la admiración sin reservas de todo lo occidental en detrimento de lo japonés, hasta caer incluso en el desprecio, para luego descubrir, visceralmente, a Japón en la última etapa de su vida y renegar de su europeísmo. Se trata del artista joven típico de Meidi que no puede controlar su complejo de inferioridad frente a Occidente y que, a la vez, intenta afirmar su carácter de japonés apoyándose en argumentos emocionales muy intensos. Mori Oogai, en su cuento de 1909, *Hanako*, intenta tipificar estos sentimientos ambiguos ante el enfretamiento de dos culturas representa-

das por el gran escultor Rodin y la tímida pareja de japoneses (el estudiante y la bailarina) que lo visitan en su estudio, ella para servirle de modelo. El narrador pone en boca de Rodin:

El cuerpo de las personas no es interesante por su forma, sino como espejo del alma. Lo fascinante es la llama interior que se revela transparente sobre la forma. [Y agrega, refiriéndose a la joven japonesa: por cierto que mademoiselle tiene un lindo cuerpo. Sin nada de grasa. Cada uno de sus músculos se delinea perfectamente. Parecen los músculos de los foxterriers. Sus tendones están tan desarrollados que las articulaciones tienen un grosor igual al de las extremidades mismas. Tan fuerte es que puede quedarse parada sobre un solo pie todo el tiempo que sea, manteniendo la otra pierna perpendicular. Exactamente como un árbol que hundiera profundamente sus raíces. Es del *type* mediterráneo de hombros anchos y gran cadera. Y se diferencia, asimismo, del tipo del norte de Europa que tiene sumamente ancha la cadera y estrechos los hombros. Su belleza es la belleza de la fuerza.

Esta actitud contemporizadora del narrador de Oogai, contrasta con el poema de Kootaroo que abre la antología que comentamos y que se titula "El país del *netsuke*":

Pómulos pronunciados, labios gruesos, ojos
triangulares,
con una cara como de *netsuke* del maestro Sangoroo,
vacía, como despojada del alma,
que se desconoce a sí misma nerviosa,
poco vital,
vanagloriosa,
insignificante y frígida, demasiado complaciente,
como de mono, como de zorro, como de ardilla, como de
chapulín,
como de charal, como de gárgola, como fragmento de
copita japonesa.

El rechazo por lo japonés frente al deslumbramiento por lo europeo abarcó una parte sustancial de la vida de Kootaroo, largos años en lo que se desgajó de su sociedad y de los problemas que iban conduciendo paulatinamente a Japón a enfrentarse con Occidente. Todo esto está documentado en su poesía, que pasó a ocupar un papel quizás más importante que el de la escultura, y gran parte de la cual está recopilada en este libro. Sin embargo, un vuelco notable se dio hacia el final de su vida: el descubrimiento de la grandeza de Japón simbolizada en la figura de su monarca imperial. En un fragmento de su poema "El día de Pearl Harbor" reflexiona:

El Emperador en peligro:
 esta frase por si sola
 fue determinante para mí.
 El abuelo de la infancia estaba allí,
 padre y madre estaban allí.
 Las nubes y neblinas familiares de mi niñez
 se levantaron y colmaron mi cuarto.
 Mis oídos se llenaron de voces ancestrales:
 ¡Su Majestad! ¡Su Majestad!
 Mi conciencia se sacudió, se estremeció.
 Ahora sólo me queda entregarme.
 Protegeré a Su Majestad.

Esta conversión extrema de última hora, después de años de letargo social e indiferencia, llevaron a Kootaroo a actuar intensamente en favor del militarismo japonés de los años cuarenta, lo que significó su ostracismo del ambiente intelectual después de la derrota y una muerte oscura, signada por el desprestigio y los ataques del ambiente literario.

De sus años de indiferencia sobresale la obra poética consagrada a su esposa Chieko, una militante feminista que muy pronto cayó presa de la locura y que consumió años de devoción y esfuerzo de la vida de Kootaroo. Esos años, sin embargo, no pasaron en vano, porque como el mismo poeta dice en el poema "Vivir en la belleza":

Purificado por el amor de una mujer
 me encontré finalmente a mí mismo.
 En medio de una pobreza que no me abandonaba
 me sumergí una vez más en la belleza.
 Mi tendencia innata a la segregación
 hizo que me concentrara en forjar mi individualidad
 y me alejara de los conflictos del mundo.

De este modo, el escultor-poeta, uno de los primeros japoneses en usar con maestría el verso libre, deja testimonio de su alma atormentada, sacudida por los vaivenes de su historia personal y la de un país asiático desgarrado por las contradicciones de su ingreso a la modernidad.

El presente libro ofrece una séptima parte de la obra poética de Kootaroo. La primera parte, "El viaje", con el título de su primer libro de poemas, consta de 58 piezas ordenadas cronológicamente y que corresponden a diferentes etapas de su vida. Mientras que la segunda, "Chieko", incluye 26 poemas seleccionados de entre 40 dedicados a su esposa, que aparecen por orden de composición.

La tercera parte, "Breve historia de la imbecilidad" y que da título al

libro, es la traducción completa de los veinte poemas dedicados por Kootaroo a expiar sus errores pasados, sobre todo su indiferencia por Japón y por el destino de su gente, y que constituyen un valioso testimonio del estado espiritual de los japoneses durante los primeros cuatro decenios de un siglo turbulento y enajenante para la identidad nacional.

Los treinta ensayos breves que siguen a los poemas muestran, principalmente, los intereses artísticos y las reflexiones acerca de su país, en oposición a las luces de Europa, que quitaron el sueño y hasta el *élan* vital de una personalidad sacudida por las contradicciones y los complejos.

La traducción al inglés de Hiroaki Sato y la introducción, breve pero esclarecedora, son dignas de destacarse: es a través de ellas como el lector occidental tiene acceso de una manera digna al mundo personal de una figura controvertida y poco conocida del ambiente intelectual japonés de la primera mitad del siglo.

GUILLERMO QUARTUCCI

Shankar Goyal, *History and Historiography of the Age of Harsha*, Jodhpur, Kusumanjali Prakashan, 1992, 343 pp.

TAL COMO SEÑALA SHANKAR GOYAL, el reinado de Harsha, rey de Kanauj (ca. 606-647) está quizás mejor documentado que el de cualquier otro rey de la India antigua. Las fuentes más importantes son las inscripciones del propio Harsha, un romance biográfico escrito por Banabhatta y una larga memoria autobiográfica escrita por el peregrino budista chino Hsüan Tsang. No obstante, esta evidencia está lejos de ser completa y además se encuentra, de un modo u otro, prejuiciada. Como consecuencia, muchos de los hechos básicos del reinado de Harsha siguen siendo bastante controvertidos, incluyendo la identidad de su tierra natal, la historia temprana de su familia, las circunstancias de su ascenso al trono, el perfil de su estado y administración, sus preferencias religiosas y la extensión y cronología de sus conquistas militares.

Este nuevo libro de Shankar Goyal, hijo del historiador de la India antigua, S.R. Goyal, analiza estas controversias con sentido común y una saludable dosis de escepticismo. En cuanto a la evidencia que se encuentra en el *Harshacharita* de Bana, el análisis de Goyal se sustenta en el importante trabajo de V.S. Pathak sobre la naturaleza de éste y otros romances cortesanos de la India antigua y medieval temprana. Según Pathak, el propósito principal de la mayoría de estos textos era justificar el ascenso

al trono de un hermano menor en lugar del mayor, a quien favorecía la ley de la primogenitura. En el caso del *Harshacharita*, Bana incluso descuida mencionar el ascenso anterior del hermano mayor de Harsha, que se sabe ocurrió porque lo indican las inscripciones. Goyal concluye que todo esto y varias incongruencias lógicas y cronológicas, ponen en duda una parte importante de la narración de Bana.

Goyal llega incluso hasta aceptar la teoría especulativa de su padre de que Harsha probablemente tuvo una participación en el asesinato de su hermano mayor, un planteamiento del que supuestamente es “prueba” la afirmación de Bana de que “como el Señor de los Inmortales, él [o sea, Harsha] aparecía ocupado en limpiar la mancha del asesinato de su hermano mayor [agraja]”. Goyal alega (p. 165) que esto se refiere al crimen de Indra de “matar a Vishvarupa, el hijo con tres cabezas de Tvashtr, quien era, en un sentido, su *agraja*”. Desafortunadamente para esta interpretación, la pretensión de Vishvatupa de ser el hermano mayor de Indra es algo dudosa. Uno o dos pasajes del *Rgveda* parecen sugerir que Indra era el hijo de Tvashtr, al que otros pasajes védicos consideran como el padre de Vishvarupa. Otros pasajes sugieren que Indra era el hijo de Dyaus y el hermano de Agni. En todo caso, Indra y Vishvarupa nunca se llaman hermanos, ni en fuentes védicas ni en fuentes posvédicas. El asesinato de Vishvarupa (y/o Tvashtr y Vrtra) por Indra se considera como un acto reprobable debido a que Vishvarupa es un brahmán. Curiosamente, el *Rgveda* 9.5.9 le da a Tvashtr el epíteto de “*Agraja*”. Es altamente improbable que Bana hubiera incluido, aun subrepticamente, una alusión a que Harsha desempeñó un papel en la muerte de su propio hermano, en una obra dedicada al elogio entusiasta de Harsha. Una interpretación más probable del pasaje es que en él Bana esté simplemente aludiendo al hecho de que Harsha luchó contra muchos reyes, así como Indra luchó contra muchos demonios. Si Harsha hubiera tenido un papel en la muerte de su hermano, ¿cómo podría él expiar este pecado por la conquista de otros reyes?

Otro aspecto del estudio de Shankar Goyal que me parece difícil de aceptar es su discusión de las preferencias religiosas de Harsha. S.R. Goyal ha discutido este tema en detalle en su *Harsha and Buddhism* [Meerut: 1986] y su hijo parece estar contento en seguir los pasos de su padre. La conclusión básica de ambos es que “Harsha nunca aceptó al budismo como su fe *personal* y siguió siendo un shaiva durante toda su vida [p. 54]”. Estrictamente hablando, sin embargo, la fe *personal* de Harsha no es del todo un tema histórico, por interesante que sea para su biografía personal. Históricamente, lo que importa es la política pública de Harsha hacia los diferentes grupos religiosos de su reino. Sobre esta cuestión lo único que podemos decir es que él le ofreció el favor real tanto a las instituciones budistas como a las shaiva. Lo que parece estar detrás de la preocupa-

ción de los Goyal por la religión personal de Harsha es un deseo de disociarlo de la influencia supuestamente nociva del pacifismo budista. El padre ha criticado en varios de sus libros los efectos perniciosos de esta ideología pacifista y los monasterios que la apoyaban. Lo que no queda claro es hasta qué punto Shankar Goyal apoya este argumento.

El mejor aspecto de este nuevo estudio sobre Harsha es su análisis del carácter feudal del estado de Harsha. Muchos historiadores, sobre todo los más conservadores, han rehuido el uso del término "feudal" para describir los estados de la India premoderna. Sin embargo, Goyal demuestra que en términos militares, administrativos, económicos, sociales y hasta culturales, el estado de Harsha tiene semejanzas importantes con las estructuras estatales feudales de Europa y Japón. Para Goyal [p. 248]:

...la esencia política del feudalismo se encuentra en la organización de toda la estructura administrativa sobre la base de tierra y su esencia económica en un sistema de una economía local autosuficiente en la cual los campesinos estaban atados a las tierras controladas por los intermediarios terratenientes que estaban situados entre los reyes y los cultivadores, quienes tuvieron que pagar renta en especie y en mano de obra.

Con esta definición amplia, Goyal tiene que aceptar [p. 248] que "los rasgos generales del feudalismo surgieron en la época gupta", aunque tiende a calificar de feudal al estado gupta.

Goyal también observa que la naturaleza compleja y muy variada de las relaciones entre Harsha y sus "jefes vasallos" (*samanta*) puede ayudar a explicar el porqué los estudiosos no han establecido un consenso sobre la extensión geográfica del imperio de Harsha. Invocando una vez más la autoridad de su padre, Shankar Goyal sostiene que,

en esa época de una política feudal-federal, la relación de la autoridad imperial con las varias regiones no era sólo de dos tipos —regiones controladas directamente y regiones dentro de la esfera de influencia— sino que podía ser de varios tipos y la sumatoria del control que ejercía sobre ellas la autoridad imperial variaba de estado a estado.

El mejor procedimiento, según Goyal, es el de "basarse en la descripción de Yuan Chwang de la condición política de India tal como él lo encontró en la última década del reino de Harsha". Sobre esta base, Goyal piensa que [p. 226] "podemos incluir, en el imperio de Harsha sólo Punjab [de la unión india], Haryana y U.P." Además, la mayor parte de Bihar, Bengal y Orissa estuvo bajo el control directo de Harsha durante, aproximadamente, la última década de su reinado. Según Goyal la mayor parte del resto del norte de India era controlada por varios estados que,

durante periodos diferentes, reconocian diferentes grados de la soberanía de Harsha.

En general un estudio sólido y bien hecho.

DAVID N. LORENZEN

Wang Shinfu, *The Moon and the Zither: The Story of the Western Wing*, compilación, traducción e introducción de Stephen H. West y Wilt L. Idema, Berkeley, Los Ángeles, Oxford, University of California Press, 1991, XIII+ 503pp.

La obra titulada *La historia del pabellón occidental (xixiangji)*, de Wang Shinfu (ca. 1250-1300), en sus diferentes versiones ha sido ampliamente conocida en China, tanto en su representación teatral como en el texto literario, que cuenta con más de cien ediciones publicadas entre 1600 y 1900.

Los antecedentes de este texto se remontan hasta la prosa de ficción de la dinastía Tang y las baladas del periodo Song. El *Xixiangji*, que constituye una de las obras más representativas de la dinastía Yuan, se caracteriza por su madurez y calidad, tiene una gran extensión y es un trabajo de habilidad literaria y dramática consumada.

West e Idema, traductores de esta versión del *Xixiangji* que nos ocupa, han hecho un estupendo trabajo en su intento por conservar la frescura y la exactitud de la edición Hongzhi de 1498. De esta edición se conservó una sola copia, adquirida por la Universidad de Yangjing, que luego pasó al poder de la biblioteca de la Universidad de Beijing.

El *Xixiangji* está escrito como un conjunto de cinco comedias o *zaju*, estilo del norte de China desde mediados del siglo XIII hasta el XV.

La obra dramatiza la historia del brillante estudiante Zhang Gong y de la bella Cui Yingying (Oriole) quienes se enamoran perdidamente. A continuación presentaremos la trama de la obra. El estudiante Zhang llega a Puzhou, y hace una visita al monasterio de la Salvación Universal; cuando el monje Dharma Wit le muestra los jardines, Zhang alcanza a ver a Oriole y se prenda de su belleza. Al serle presentado el abad, decide rentar un cuarto en el monasterio. La madre de Oriole realiza una serie de ritos en memoria de su esposo muerto y por esa razón se encuentra en el monasterio.

Zhang y Oriole tienen oportunidad de verse en los jardines. Un día se enteran de que en Puzhou está un rebelde con sus tropas, el cual ha decidido acabar con el monasterio si no le entregan a Oriole. Ésta, al igual

que su madre, está desesperada. La madre promete casar a su hija con aquel que logre resolver esta situación y evite que Oriole caiga en manos del rebelde. El estudiante Zhang ofrece la solución al problema. Le envía entonces una carta a su amigo Du Que, un militar sagaz que se encuentra con sus tropas cerca de Puzhou. Du Que responde rápidamente y destroza las fuerzas rebeldes. Cuando Zhang le dice a la madre que cumpla con lo prometido, ésta sólo lo invita a un banquete y lo trata como un familiar, pidiéndole a su hijo Huanlang y a su hija Oriole que traten a Zhang como a su hermano mayor. Asimismo, le comunica a éste que Oriole ya está comprometida con su primo Zheng Heng. Zhang, desolado, se retira. Crimson, quien será la intermediaria entre los enamorados, propiciará sus encuentros, hasta que finalmente se consuma la unión. Cuando la madre se entera, acepta que contraigan matrimonio, pero primero Zhang Gong tiene que aprobar los exámenes imperiales en la capital. Éste logra su objetivo, obtiene su título con honores y envía a su criado a comunicarle a Oriole la buena nueva. Pero antes de que Zhang Gong regrese al monasterio se presenta el primo de Oriole, Zheng Heng, diciéndole que Zhang Gong se ha comprometido con la hija de un ministro. Finalmente Zhang Gong logra llegar y aclara la situación, nuevamente con la ayuda de su amigo Du Que descubre la mentira de Zhang Heng, y se lleva a cabo el matrimonio con su amada Oriole.

La obra tiene un sinnúmero de referencias poéticas a la unión sexual de la pareja; por ello ha sido muy criticada por los moralistas y admirada por los jóvenes enamorados.

West e Idema introducen el texto en ciento cincuenta y tres páginas en las que incluyen toda la información y explicaciones necesarias para entender y disfrutar su contenido. En una primera parte, trazan los antecedentes de la obra, mostrando los elementos que toma Wang Shifu de otros autores. Luego, analizan las características del género *zaju*, señalando que si bien no es la forma más temprana de hacer teatro en China, es la primera que deja para la posteridad más de doscientos libretos de los años 1250 y 1450, organizados y editados durante el siglo XVII y que son de una gran diversidad temática.

En otro apartado, West e Idema sitúan la obra en su contexto cultural e histórico, explicando las características propias de la época en que se desarrolla la trama, las reglas sociales impuestas por la tradición confuciana. El análisis que hacen de la simbología que contiene el texto ayuda notablemente al lector para entenderlo y disfrutarlo.

Esta versión del *Xixiangji* indudablemente es la más acabada y cuidada de las que se han hecho hasta la fecha en lengua extranjera. West e Idema han realizado un trabajo excelente.

Thomas B. Stephens, *Order and Discipline in China, the Shanghai Mixed Court 1911-1927*, Seattle y Londres, University of Washington Press, 1992, 159 pp.

ESTE LIBRO ES UNA VERSIÓN CONDENSADA de la tesis de doctorado del autor. Sus principales fuentes son el archivo de la British Foreign Office, el del Departamento de Estado de Estados Unidos en Washington y el periódico *The North China Herald*, publicado en Shanghai. Asimismo, la obra incluye entrevistas y correspondencia del autor con los sobrevivientes del periodo de la Corte Mixta en Shanghai.

Dentro del Establecimiento Internacional en China, ubicado en las orillas del río Huangpu en el área de Shanghai, los extranjeros vivían fuera del alcance de las autoridades y de las leyes chinas y constituían una comunidad políticamente independiente de China. Los extranjeros establecían su propio Consejo Municipal para regular los asuntos internos del Establecimiento y formaban sus propias cortes nacionales para la resolución de disputas y el mantenimiento del orden entre ellos. En 1925, el Establecimiento, que contaba con una población de 30 000 extranjeros y 810 000 chinos, se había convertido en el centro comercial y bancario más grande de toda China.

La Corte Mixta del Establecimiento Internacional se encargaba de juzgar a los chinos acusados de ofensas o crímenes cometidos dentro de los límites del Establecimiento y era responsable de la resolución de las disputas, de la administración criminal y de guardar el orden entre ellos. Como los extranjeros no tenían jurisdicción sobre los chinos en su país, se las arreglaron para que un magistrado chino se encargara de estos asuntos. Pero insistieron en que un asesor extranjero supervisara la labor del magistrado para asegurar que los intereses de los extranjeros estuvieran protegidos, de esta manera los juicios eran llevados hasta donde era posible, siempre de acuerdo con sus ideas de la administración y de la independencia judiciales. El magistrado chino y el asesor extranjero formaban la Corte Mixta.

En este estudio de Stephens, la Corte Mixta se interpreta y evalúa como un tribunal disciplinario que ponía en vigor un sistema de resolución de disputas y de mantenimiento del orden social basado en principios de teoría disciplinaria, más que en principios de jurisprudencia o de teoría legal.

Stephens, a su vez, afirma que la disparidad entre los conceptos chinos de orden social, de relaciones interpersonales y de resolución de disputas, con los modelos de jurisprudencia extranjeros era tan grande que por ello se hizo necesaria la extraterritorialidad que continuó en vigencia hasta 1943.

La Corte Mixta dependía para su existencia de la superioridad militar de Inglaterra y del resto de los países europeos. Cuando creció el sentimiento nacionalista en China y decayó el poder militar de Inglaterra, la Corte Mixta desapareció. La influencia de la jurisprudencia europea sobre el sistema chino fue realmente mínima.

El estudio de Stephens es interesante, aunque un tanto desequilibrado. Hay capítulos, como el 4 y el 5, que constan sólo de cuatro páginas cada uno, es donde se proporciona la información mínima sobre el magistrado de distrito y la situación de la Corte Mixta antes de 1911.

MARISELA CONNELLY

Daniel Chirot (comp.), *The Crisis of Leninism and the Decline of the Left, the Revolutions of 1989*, Seattle y Londres, University of Washington Press, 1991, 245 pp.

ESTE LIBRO SE COMPONE de nueve ensayos que fueron discutidos durante una reunión realizada en Seattle en octubre de 1990, auspiciada por la Fundación Henry M. Jackson. Cada uno de los ensayos trata de explicar los procesos que condujeron a la caída del sistema comunista en los países de Europa oriental, la crisis en la Unión Soviética y la situación de los países comunistas del este de Asia respecto de China y Corea del Norte.

Un punto de desacuerdo entre los autores es el planteamiento de que si el comunismo se ha extinguido o no en todo el mundo. Los que analizan la situación en Europa opinan que, definitivamente, este sistema está acabado. Ken Jowitt llega a la conclusión de que el leninismo murió con las revoluciones de 1989. Según él, los regímenes comunistas del este de Asia y de Cuba persisten porque aún viven los líderes que encabezaron sus respectivos movimientos comunistas. Pero una vez que esos líderes mueran, el leninismo caerá como en Europa del Este.

Daniel Chirot, por su parte, explica que los problemas generados dentro del sistema socialista de economía planificada, como la corrupción, la tiranía, la brutalidad arbitraria, el uso de las fuerzas policíacas para lograr la permanencia en el poder, minaron las bases morales del comunismo. La élite perdió confianza en la legitimidad del sistema.

Mediante un detallado análisis de la actuación de Gorbachov, Stephen E. Hanson llega a la conclusión de que las reformas impulsadas por éste en la URSS, desmantelaron el legado leninista y estalinista, sin establecer ninguna opción viable que lo sustituyera.

Seymour Martin Lipset explica cómo en los países no comunistas, la izquierda ha fracasado en su intento por ocupar un lugar importante que le permita cambiar el régimen de gobierno.

En cambio, Bruce Cumings, Elizabeth Perry y Nicholas R. Lardy opinan que la situación en el este de Asia no permite afirmar que los regímenes comunistas del área vayan a desaparecer en un futuro cercano.

Bruce Cumings reflexiona sobre lo que sucedió en los países del este de Europa, haciendo notar que el muro del estalinismo siempre fue más permeable de lo que se suponía en los países capitalistas y que si cayó fue debido a la última revolución industrial, la de alta tecnología en comunicaciones, sistemas de información, computadoras, etcétera.

De acuerdo con Cumings, si bien es cierto que lo ocurrido en China el 4 de junio de 1989 demolió la legitimidad de la revolución, no obstante el sistema comunista permanece porque el liderazgo ha logrado combinar las ganancias políticas e internacionales de su nacionalismo revolucionario (unidad nacional, disciplina interna, posición de China como potencia mundial grande y respetada) con las reformas económicas.

Lo mismo sucede en Corea del Norte, a pesar de que Kim Il Sung continúe con su retórica estalinista y su aparato de seguridad policiaca para mantenerse en el poder, sigue siendo el líder de la guerra civil y mientras siga viviendo la situación no sufrirá cambios.

Cumings es agudo en sus observaciones sobre los acontecimientos que se han sucedido en el mundo y se muestra contrario a los argumentos de otros autores incluidos en este libro, que sostienen que el triunfo del liberalismo en el mundo es inminente y que ven en forma optimista el modelo capitalista liberal. Nuestro autor advierte que el liberalismo dirigido por el mercado, con sus presupuestos radicales sobre política, puede conducir a justificaciones tecnócratas para el mantenimiento del sistema.

Elizabeth Perry analiza específicamente lo ocurrido en China el 4 de junio de 1989. El movimiento estudiantil, dice Perry, tuvo un carácter moralista a la manera confuciana; fue una puesta en escena de los mismos representantes de siempre: los intelectuales y los oficiales. Los estudiantes menospreciaron la ayuda de los comerciantes independientes y de los trabajadores, así que fue una protesta "exclusivista".

Nicholas Lardy critica los juicios precipitados de algunos escritores que afirman que después de lo ocurrido en 1989, las reformas económicas estarían concluyendo en China. Lardy hace un señalamiento muy adecuado respecto de la vinculación entre la reforma económica y la reforma política que suele hacerse. Los gobiernos del este de Asia, que han sido tradicionalmente autoritarios, han desarrollado una economía de mercado logrando un impresionante crecimiento sin relajar su autoridad. No fue sino hasta que el crecimiento económico sostenido creó ingresos per capita más altos y mucho mayores que el ingreso per capita de China,

cuando las presiones por la reforma política se hicieron sentir dentro de estas sociedades.

En fin, las reflexiones que se hacen en este libro son interesantes, aunque algunas hayan sido un tanto rebasadas por los acontecimientos de los últimos dos años. Tal como lo afirma Cumings, nuestro tiempo se caracteriza por su constante flujo y por su indeterminación.

MARISELA CONNELLY

Leung Yuen-sang, *The Shanghai Taotai. Linkage Man in a Changing Society, 1843-1890*, Honolulu, University of Hawaii Press, 1990, 237 pp. (Asian Studies at Hawaii, núm. 39.)

DURANTE EL PERIODO QUE CUBRE ESTE ESTUDIO se sucedieron en China cambios importantes. El enfrentamiento de China con los países europeos y su consecuente derrota militar forzaron al liderazgo Qing (1644-1911) a modificar su comportamiento hacia los extranjeros y a ceder ante sus demandas. Con el establecimiento de los llamados puertos abiertos a lo largo de la costa de China se conforma una cultura híbrida, sobre todo en la espectacular ciudad de Shanghai.

Leung Yuen-sang nos dice que la respuesta del gobierno tomó formas variadas: cambio de prioridades políticas, cambios en las conductas de sus oficiales, ajustes en la organización de su personal. Este último punto es el que desarrolla en su estudio.

El gobierno local de que se ocupa es el de Shanghai, encabezado por el intendente del circuito de Suchou, Sung-Chiang y T'ai-chou, el Su-sung-t'ai Taotai o simplemente el taotai de Shanghai. Leung examina los cambios y ajustes en el gobierno de Shanghai dentro del contexto centro-localidad e interprovincia y destaca el papel del Taotai como "hombre-vínculo".

Para desarrollar su tesis, Leung describe las funciones de Taotai y su posición dentro de la administración Qing. Los problemas a los que se enfrentaron los taotais cuando Shanghai se convirtió en puerto abierto. Destaca las características de la diplomacia China en Shanghai: diplomacia personal, es decir, no había una guía a seguir para la administración de los asuntos de política exterior; y discreción local, significando la formulación y puesta en práctica de sus propias estrategias sin mucha interferencia de la corte. Con la firma del Tratado de Beijing en 1860 y el establecimiento del Zongli Yamen en 1861 empezó una nueva etapa en las

relaciones exteriores de China, el poder de decisión se centralizó.

En cuanto al papel del taotai de Shanghai en la modernización, el autor afirma que era central ya que fue director de los proyectos a la vez que oficial administrativo.

A pesar de que Leung no desea entrar en la dinámica de la discusión sobre provincialismo *versus* centralismo, no logra evitarlo. Critica la posición de Stanley Spector y Franz Michael quienes defienden la tesis que afirma que durante este periodo el centro perdió poder y los líderes provinciales se fortalecieron. Leung, por el contrario, sostiene que el gobierno central no perdió el control político, no obstante que Li Hongzhang tenía una considerable influencia en el valle del Yangzi a través de su red de comunicaciones y su sistema informal de conexiones personales.

El estudio de Leung, si bien no concuerda del todo con su tesis que explica al inicio del mismo, muestra en detalle el desarrollo histórico del puesto de taotai y sus funciones en la administración local, así como sus vinculaciones con los representantes de las potencias extranjeras. Además, cuenta con varios apéndices en donde proporciona información sobre los taotais de Shanghai de 1730 a 1911; todos los taotais en la última etapa Qing de diferentes regiones; empresas modernas en Shanghai de 1842 a 1894; población de Shanghai y planos de la ciudad.

MARISELA CONNELLY

Arthur Cooper, *The Deep Woods' Business; uncollected translations from the Chinese by Arthur R. V. Cooper*, Londres, Wellsweep Press, 1990, pp. 96.

EL LAMENTABLEMENTE FALECIDO SINÓLOGO inglés Arthur Cooper (16 de enero de 1988), es el autor de *Li Po and Tu Fu* (Penguin Classics, 1973) y de *The Creation of the Chinese Script* (China Society, 1978). En la primera de estas dos obras —reseñada en *Estudios Orientales*, vol. VIII, núm. 3 (1973), pp. 322-324— Cooper abogaba por una técnica explícita de traducción donde se combinen una alta fidelidad al sentido original del autor con un lenguaje vital y estricto en la versión traducida, entendiéndose por “estricto” una correspondencia silábica y rítmica exacta y predeterminada entre el texto original y el producto, en el lenguaje de la traducción. Así, por ejemplo, el verso pentasilábico chino (2/3) se convierte en uno de nueve sílabas (4/5), un procedimiento que también conserva la cesura. De la misma manera, la primera mitad del verso suele terminar con una

silaba acentuada y la segunda mitad con un par de sílabas, una acentuada y otra no acentuada, respectivamente. Asimismo, se emplean la rima o la asonancia cuando es posible, en los lugares que corresponden a la rima en chino. Un programa seguramente bien pensado y elaborado en abstracto, frente al cual la reacción de cualquier lector sería, ¿cómo funciona en la práctica? El libro de Cooper nos proporciona precisamente 34 ejemplos de esta práctica, que desde *El libro de los Cantos* hasta Mao Zedong, aunque la mayoría de ellos es de la edad de oro de la dinastía Tang (excluyendo, por supuesto, a Li Po y a Tu Fu, quienes figuran en su libro de 1973). Los resultados son interesantes y, además, suelen resultar en verdaderos poemas *en inglés*. Un solo ejemplo, más o menos típico —Zhang Yue (667-730)—, es “Written While Drunk” (p. 33):

Once drunk I make
Music unending
(Even better
Than when I'm sober);
All my movements
Are simply BALLET,
Can't even SPEAK
But it's a poem!

Para el lector acostumbrado a traducciones académicas poco inspiradas o a versiones libres perpetradas por seguidores de Ezra Pound, el pequeño florilegio de Arthur Cooper será, sin duda, una placentera sorpresa (se incluyen los textos en chino para cada poema).

RUSSELL MAETH CH.

T.H. Barret, *Singular Listlessness; a Short History of Chinese Books and English Scholars*, Londres, Wellsweep Press, 1989, pp. 125.

EL TEMA DEL PRESENTE LIBRO del profesor Barrett es el desarrollo de la sinología británica desde sus principios en el siglo XVI —quizá con el aventurero sir Francis Drake, quien en el año 1579 hizo contacto con un informante chino en el archipiélago de Malaca— hasta el presente. El enfoque particular de esta obra es la historia bibliotecaria de la adquisición de libros chinos y el efecto que la formación de colecciones de tales libros durante el transcurso de los siglos tuvo sobre el estudio de la China en el

Reino Unido. La conclusión a la que llega nuestro autor es que cualquier estudio auténtico de la verdadera China actual es totalmente imposible sin, 1) el acceso a y 2) el dominio de una adecuada biblioteca de obras, tanto clásicas como modernas, en chino: "Considero que la adquisición de tales recursos es una condición previa para el desarrollo exitoso de los estudios chinos" (pp. 23-24). Y más adelante (p. 26) añade:

En un país donde las referencias a obras con siglos de antigüedad se producen incluso en las rutinas de las comedias populares ¿podemos darnos el lujo de ignorar la herencia literaria del pasado? ¿Para qué preocuparnos por aprender la lengua si no sabemos de qué están hablando?

De paso, se proporciona también una serie de anécdotas picantes sobre varias eminencias de la sinología inglesa, una buena cantidad de notas que estimularán al lector a investigaciones ulteriores y, tal vez lo más interesante, una foto tomada en la Universidad de Oxford durante el trimestre del Día de San Miguel del año de 1897, del pizarrón que James Legge usó durante su última conferencia. Esta obra de Barrett, y de nosotros, pertenece también, en parte, a esa tradición británica que aquí ha sido tan cabalmente explorada.

RUSSELL MAETH CH.